

LA AMISTAD

- Es un afecto personal y desinteresado hacia otra/s personas.

Por lo tanto, un amigo es aquél que no busca el bien propio en la amistad sino el bien verdadero de la otra persona.

- Debe de ser algo puro y limpio, sin dobleces. El deseo de prestar un servicio o la amistad, no justifica una doblez de lenguaje, es decir, que no puedes pretender la amistad por medio de falsedades y ambigüedades. No hay que aparentar lo que no se es o lo que no se piensa, para conseguir un amigo. No sería una amistad verdadera, porque la amistad hay que basarla en la verdad.

En la amistad tiene que desarrollarse la virtud de la castidad, porque la amistad es amar. A una persona que amas no la deseas que se ensucie con el pecado; por eso la castidad se expresa especialmente en la amistad con el prójimo.

- La amistad es amar al amigo por lo que es, no por lo que da. Esto suele pasar mucho en clase. Muchas veces te quieres hacer "amigo" de un compañero, que, a lo mejor, se le dan muy bien las matemáticas y por eso TE CONVIENE aparentar ser su amigo durante la clase. Hay que tener muy claro que la amistad es servir al amigo, no utilizarlo.

La amistad no se puede dar sin la confianza. Tiene que ser suficiente el que un amigo diga: "sí" o "no" para que el otro le crea y confíe en su palabra sin necesidad de promesas.

- Es una virtud eminentemente cristiana, que va más allá de los bienes materiales, es decir, un amigo no es sólo aquél que cuando necesitas 50 € te los presta o incluso te los da, sino que tiene que comunicarte también los bienes espirituales, mucho más incluso que los materiales. Siempre será un mejor amigo el que te lleve a Dios que el que te colme de cosas materiales que al fin y al cabo son superfluas: "buscad primero su Reino y su Justicia, y todas esas cosas se os darán por añadidura". (Mt 6, 33)

- La amistad es responder a lo que el amigo pueda necesitar, y lo que todos necesitamos con más urgencia es a Dios. Por eso si se tiene un amigo que no conoce a Dios, hay que hacérselo conocer cuanto antes. Pero uno no puede dar lo que no tiene, por lo tanto, primero uno tiene que llenarse de Dios para poderlo transmitir a los demás. Un buen método de transmitir a Dios es con el ejemplo, porque las palabras pueden hacer mucho en el momento en que se escuchan pero si esas palabras no se llevan a la práctica, habrán servido de muy poco. "Las palabras convencen pero el ejemplo arrastra". Y un buen medio para poder poner en práctica esto es la oración. Antes de hablar a alguien de Dios, hemos de hablar a Dios de ese alguien. Hay que rezar diariamente por esos amigos a quienes queremos acercar a Dios. Él es quien mueve los corazones y nos lo dejó bien claro: "Sin Mí nada podéis hacer".

- Hemos dicho al principio que la amistad hay que basarla en la verdad, pero ¿cuál es la verdad? está muy claro, Jesús dijo: "Yo soy el camino, la verdad y la vida". Por eso la base de la amistad debe estar en Él.

PREGUNTAS:

1.- ¿La amistad obliga a algo?

2.- ¿La amistad que se vive, es normalmente la verdadera amistad?

- 3.- ¿Se puede dar amistad sin Dios? ¿Cómo sería?
- 4.- ¿Respetas las ideas de tu amigo?
- 5.- ¿Podemos ser a la vez de Dios y del mundo?
- 6.- ¿Crees que todos necesitan a Dios?
- 7.- ¿Crees que tú necesitas a Dios? ¿Lo tienes?
- 8.- ¿Cómo se puede encontrar a Dios?
- 9.- ¿Crees que cumples los requisitos para ser un verdadero amigo? Si, no ¿Qué te falta?
- 10.- ¿Para qué crees que sirve la amistad entre personas cristianas?
- 11.- ¿Crees que es importante seleccionar las compañías? ¿Por qué?